

# DELIA, ÍNTIMA

LA CASA MUSEO DELIA DEL CARRIL ABRIRÁ EN SEPTIEMBRE SUS PUERTAS COMPLETAMENTE RENOVADA, COMO UN ESPACIO ATESORADOR DE LAS MEMORIAS Y VIVENCIAS DE ESTA ARTISTA CONOCIDA COMO "LA HORMIGUITA". UNA CONSTRUCCIÓN EMBLEMÁTICA DE LOS AÑOS 40, TESTIGO DE SU VIDA MATRIMONIAL CON EL POETA PABLO NERUDA, DE SU DESARROLLO COMO GRABADORA Y DIBUJANTE Y DE SU ESTRECHA RELACIÓN CON LA INTELLECTUALIDAD DE LA ÉPOCA, A NIVEL NACIONAL E INTERNACIONAL.

*Texto y producción, Beatriz Montero Ward. Fotografías, Carla Pinilla G.*



FUNDACIÓN DELIA DEL CARRIL, FOTOGRAFÍA SUJETA A DERECHOS DE AUTOR.

Fue a fines de la década de 1930 que Delia del Carril, artista nacida en Argentina en 1885, llegó a Chile procedente de España junto con el poeta Pablo Neruda, quien de inmediato la presentó como La Hormiguita. Así se la conocía en los círculos artísticos e intelectuales madrileños en la época de la Guerra Civil, debido a su carácter solidario. Unos años más tarde, en 1941, la pareja compró este terreno de cinco mil metros en la comuna de La Reina, que incluía la que fuera la casa del mayordomo del antiguo fundo Los Guindos, y le encargó al arquitecto catalán Germán Rodríguez Arias, quien había llegado a Chile en el barco "Formosa" como refugiado del conflicto bélico español, el rediseño de la construcción de comienzos del siglo XX.

Delia y Pablo residieron en México, donde contrajeron matrimonio, entre 1940, año en que él fue nombrado cónsul general de Chile, y 1943. A su regreso, la

**DELIA DEL CARRIL**  
en su taller de calle Lynch Norte 164.

**EN LAS REPISAS**  
del comedor se encuentra una pequeña colección de caballos en miniatura que Delia solía usar como referentes en sus grabados.



**VISTA DEL LIVING**  
con el sofá y la famosa silla de seis patas diseñados por Rodríguez Arias. Sobre el piano: cabeza de Delia del escultor Samuel Román.

casa de Michoacán de Los Guindos, como Delia la llamaba en memoria de Ciudad de México donde vivieron, fue su hogar y el lugar de encuentro de muchos artistas e intelectuales de la época, como Diego Rivera, Nicolás Guillén, Rafael Alberti, Óscar Niemeyer, Violeta Parra, Salvador Allende, Volodia Teitelboim, Roser Bru, Nemesio Antúnez y Juan Gómez Millas, entre muchos otros. Un lugar emblemático, ubicado en Lynch Norte 164, donde La Hormiguita vivió hasta su muerte en 1989; testigo de su relación con Pablo, de quien se separó en 1954, y de su despertar como grabadora y dibujante, miembro del Taller 99, época en la que comenzó a dar vida a sus reconocidos caballos.

La construcción con muros de adobe y piedra tomó, al alero del trabajo de Rodríguez Arias, una nueva estética que canalizaba las propuestas de las vanguardias europeas, como la Escuela de Glasgow, el movimiento Arts & Crafts y la Bauhaus, con las



ideas de Neruda y Del Carril. “Con ellas se inaugura un estilo que más tarde será replicado en las otras construcciones del poeta, entre ellas la Chascona y la de Isla Negra”, advierte Roberto Fuertes, coordinador del proyec-

to Casa Museo Delia del Carril. En ella destacan una serie de muebles en obra, todos diseñados y realizados en madera por este arquitecto que en 1942 fundó junto a Cristián Aguadé y el escultor Claudí Tarragó la fabri-

**FACHADA**  
de la casa en calle Lynch donde vivió Delia hasta su muerte, a los 104 años.





**ESTE ERA** el estudio de Neruda, espacio que incluye un altillo. Se dice que, tras su separación, Delia lo mantuvo cerrado muchos años.

ca Muebles Sur. Entre ellos resalta el conjunto de vitrinas ubicadas en el altillo del estudio del poeta, hechas para albergar su colección de caracolas, la misma que más tarde donó a la Universidad de Chile; y las barandas de ese mismo recinto, con laboriosas tallas hechas a mano. “Se dice que Neruda habría participado en ese trabajo, dejando registradas sus iniciales ‘PN’ en la barandilla del balcón del segundo piso”, advierte Fuertes.

La casa que hoy luce impecable gracias a un minucioso proceso de restauración encabezado

por el arquitecto Carlos Durán, que incluyó resolver temas de filtraciones de aguas lluvias, recuperación de pisos de madera, estucos y pintura de muros, suma también el conjunto de muebles y objetos con los que convivió Delia, tanto en su etapa con Neruda como posteriormente. “En 2019, la Fundación Delia del Carril inició el proyecto de recuperación y puesta en valor de esta propiedad con la idea de transformarla en una casa museo, con un guión museográfico”, indica Fuertes. Un trabajo que también contempló la catalogación de todo lo

**MÁQUINA DE** escribir ubicada en el estudio, pero no perteneció a Neruda. Abajo: guantes y carteras de Delia.



existente, el ordenamiento de las colecciones y la creación de un depósito de conservación, todas tareas que estuvieron a cargo de Marta Rebora, conservadora y restauradora de bienes artísticos.

Parte del mobiliario está asociado a Rodríguez Arias y a Muebles Sur, como el gran sofá que originalmente estaba tapizado con cuero de vaca, la sillas de madera de seis patas conocidas en España como “silla catalana de Neruda”, la mesa de comedor, banquetas de distintos tamaños con entramados de fibra en un diseño de origen catalán, y las si-





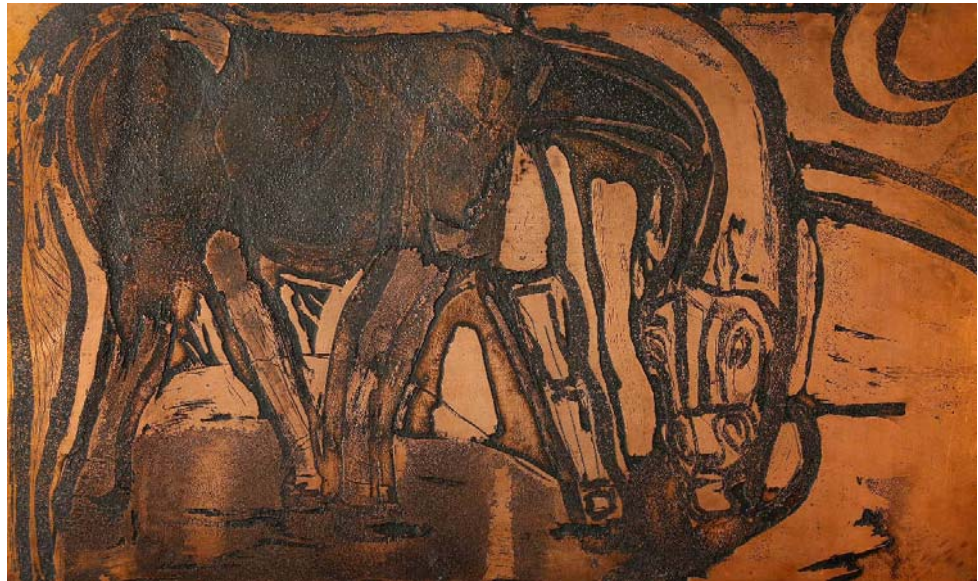
#### **DIBUJOS DE**

Delia y par de esculturas en madera de Roberto Pohlhammer.

#### **LA HABITACIÓN**

de La Hormiga se conserva tal cual ella la habitó. Allí están sus pinturas, su bastón y su silla de ruedas.

llas del comedor con respaldo alto y angosto que tienen su referente en la famosa "Hill House Chair", del escocés Charles Rennie Mackintosh. A esas piezas se suman otras con las que la artista convivió a lo largo de su vida, como los muebles de su dormitorio, incluida la silla de ruedas que usó en el último período; sus pinturas, atriles y materiales de trabajo; objetos de uso doméstico, como un teléfono y un reloj despertador; adornos y prendas de vestir. "El propósito es mostrar y difundir las memorias y vivencias de Delia, su legado artístico,



social, político y humanista; invitar al visitante a adentrarse en su mundo íntimo", advierte Nelly Carrasco, directora ejecutiva de la Fundación Delia del Carril.

En materia de colecciones, de la obra de la artista la casa guarda 80 dibujos, en su mayoría bosquejos usados en el proceso

creativo; nueve pinturas; cuatro grabados y 46 planchas de grabados originales. Además, cuenta con un vasto conjunto de obras de otros artistas, muchas de ellas obsequios a Delia y/o a Pablo, como un busto de ella realizado en cerámica por el escultor Samuel Román. VD

#### **LA COLECCIÓN**

cuenta con 46 planchas de grabados originales de Delia del Carril.

Este se titula "Caballo y luna".